



EL SIGNIFICADO DE LA TEORÍA
DE LAS FORMAS DE AGUSTÍN

Ronald H. Nash

EL SIGNIFICADO DE LA TEORÍA DE LAS FORMAS DE AGUSTÍN

Ronald H. Nash

TRADUCCIÓN: Raul Loyola Román



EL SIGNIFICADO DE LA TEORÍA DE LAS FORMAS DE AGUSTÍN

Ha habido una larga y no resuelta controversia sobre el significado de la teoría de la iluminación divina de Agustín. La luz divina es la respuesta de Agustín a como los seres humanos conocen las ideas eternas que permanecen en la mente de Dios. Dado que Agustín creía que el conocimiento de las formas es una condición necesaria para tener conocimiento de la realidad temporal, todo el conocimiento humano en última instancia, debe ser explicado en términos de la luz divina. Desafortunadamente, no hay una interpretación generalmente aceptada de la teoría de Agustín.

Algunos de las interpretaciones más comúnmente aceptadas de la teoría de Agustín deben desestimarse. Esto incluye el intento de revivir la interpretación de que Tomás de Aquino dio a la teoría de Agustín, un intento fallido de tener el efecto de convertir a un Agustín racional en un empirista. Tratando de forzar a la teoría de la abstracción de Aristóteles en la teoría del conocimiento de Agustín, intérpretes que siguen a

Aquino tienden a negar el platonismo agustiniano y convertirlo en un Aristotélico.²

También es necesario rechazar la famosa interpretación de Gilson.³ Como Etienne Gilson veía la función de iluminación no era dar a la mente humana un contenido definido (el conocimiento de las formas), mas transmitir la calidad de la seguridad y la necesidad de ciertos juicios . Gilson fue correcto en lo que dijo, pero se equivoca en lo que niega. La iluminación divina explica nuestro reconocimiento de la verdad necesaria, pero en contra de Gilson, también proporciona una conciencia innata del contenido de las verdades universales y necesarias. Muchos textos en los escritos de Agustín relacionan la iluminación divina, no sólo la calidad de los juicios necesarios, sino también el contenido de las verdades necesarias.⁴ la Visión inaceptable Gilson deja a Agustín sin respuesta a la pregunta crucial de cómo los seres humanos llegan al conocimiento de las formas.

Cualquier comprensión adecuada de la teoría de la iluminación de Agustín debe tener en cuenta el hecho de que dos luces están involucradas en cualquier acto del conocimiento humano. Agustín tiene cuidado de distinguir entre la luz increada de Dios y una luz diferente y cread, es decir, la mente humana, que

juega un papel necesario en conocimiento.⁵ Así como la Luna deriva del sol la luz que refleja , así la mente racional humana deriva de Dios, un conjunto de habilidades para conocer . El conocimiento humano puede ser considerado como un reflejo de la verdad originaria de la mente de Dios. Para ser más específicos, Dios dotó al hombre con una estructura de racionalidad según el patrón de las ideas divinas en su propia mente, podemos conocer la verdad, porque Dios nos hizo como él. Esto ayuda a explicar cómo podemos conocer no sólo las formas sino también la creación que ha sido estandarizada de acuerdo con estas formas. Podemos conocer el mundo corpóreo porque primero conocemos mundo inteligible.

Como parte inherente de nuestra naturaleza racional, poseemos formas de pensamiento por las cuales conocemos y juzgamos las cosas perceptibles. Porque Dios creó a la humanidad de acuerdo a su propia ^{2 Véase}
C. Boyer, L' Idee de vérité dans la philosophie de sant Augustin (Paris : np , 1921)

3 Etienne Gilson , La filosofía cristiana de san Agustín (New York: Random House, 1960) , 79, 86 ,91 .

4 Ver Nash, La Luz de la Mente , 109-11 .

imagen y continuamente sustenta y auxilia al alma en su búsqueda del conocimiento, el conocimiento humano es posible. Dios es la fuente original de la luz que hace posible el conocimiento, ya que es la razón o logos del universo.⁶ Todas las verdades de la razón tienen su fundamento en su ser, ellas subsisten en su mente. Debido a que la humanidad fue creada a imagen de Dios, la mente humana es una fuente secundaria y derivada de luz que se refleja de una forma "terrena" la racionalidad del Creador. Una Harmonía o correlación existe, por tanto, entre la mente de Dios, la mente humana y la estructura racional del mundo.

Fuente: *preguntas ultimas de la vida*, Ronald H. Nash, Zondervan , p . 153-5.

Agustín, Contra Fausto el maniqueo, 20.7.

⁶ Para un análisis más extenso de esta declaración , ver Ronald H. Nash, *The Word of God and the Mind of Man* (Phillipsburg, N.J.: Presbyterian and Reformed, 1992)..



